Señores:

JUZGADOS CONSTITUCIONALES DE CORDOBA (REPARTO)

E. S. D.

PROCESO: ACCIÓN DE TUTELA – MEDIDA PROVISIONAL ACCIONANTE: COMUNIDAD INDIGENA CHINÚ URBANO ACCIONADO: MUNICIPIO DE CHINÚ – COMISIÓN NACIONAL DEL SERVICIO CIVIL

NEL ENRIQUE DURANGO SUAREZ, mayor de edad, identificado con la cédula de ciudadanía No. 6.796.674, actuando en calidad de Capitán Menor de la COMUNIDAD INDÍGENA CHINÚ URBANO, respetuosamente me permito presentar acción de tutela en contra del MUNICIPIO DE CHINÚ representada por su Alcalde Orlando Fabio Castillo Bermejo y/o quien haga sus veces y la COMISIÓN NACIONAL DEL SERVICIO CIVIL, representada por la presidente Luz Amparo Cardoso Canizalez y/o quien haga sus veces; por la vulneración del derecho fundamental de la Consulta Previa, la Diversidad Étnica y Cultural, a la Autonomía y Gobierno Propio de la Comunidad y Autoridad, y con base en los argumentos fácticos que expondré a continuación, previo a la solicitud de la medida provisional que presento en los siguientes términos:

MEDIDA PROVISIONAL.-

Con fundamento en el artículo 7 del Decreto 2591 de 1991 me permito solicitar que se decrete la siguiente medida provisional:

PETICIÓN:

1.- Ordenar la suspensión provisional del proceso de selección No. 1089 de 2019 - Territorial 2019 respecto del empleo Inspector de Tránsito y Transporte, Código 312, Grado 12, ofertada con la OPEC 66650 dentro del concurso de méritos de la Alcaldía de Chinú Córdoba, según Acuerdo No. CNSC - 20191000001946 del 04 de marzo de 2019.

La presente solicitud de medida provisional la fundamento en la necesidad de evitar un perjuicio irremediable del derecho fundamental de la Consulta Previa, teniendo en cuenta que existen personas adscritas a nuestra comunidad en condición de madre cabeza de familia y sufriendo enfermedad degenerativa que pueda resultar afectada directamente con el mencionado concurso de méritos como lo es nuestra miembro Carmen Teresa Vásquez Prasca con nombramiento provisional en el empleo de inspector de tránsito y transporte, teniendo en

cuenta que el mencionado proceso de selección se encuentra en la etapa final de elaboración o notificación de lista de elegibles.

Adicionalmente, se debe tener presente que la necesidad de suspender el proceso de selección *No. 1089 de 2019 – Territorial 2019* también evita un perjuicio irremediable de las personas en general que han concurso, pues, al quedar en la lista de elegibles pueden resultar afectas al concederse la protección del derecho fundamental de consulta previa, debido a que tendrían una expectativa laboral que puede estar afectada como resultado de la protección constitucional de la autonomía e identidad étnica.

Con todo lo anterior, resulta ajustado a la norma y es procedente para la protección efectiva de los derechos fundamentales enunciados en la presente acción, que se declare la suspensión provisional del proceso de selección No. 1089 de 2019 – Territorial 2019 respecto del concurso de méritos de la Alcaldía de Chinú - Córdoba, según Acuerdo No. CNSC – 20191000001946 del 04 de marzo de 2019, hasta que se profiera sentencia.

ARGUMENTOS FÁCTICOS

- 1.- En el Municipio de Chinú contamos con participación de indígenas ocupando empleos de la alcaldía municipal que permite una atención integral a nuestra comunidad indígena garantizando la protección constitucional de la autonomía e identidad étnica.
- **2.-** La Comisión Nacional del Servicio Civil y el Municipio de Chinú celebraron el Acuerdo CNSC 20191000001946 del 04 de marzo de 2019 con el fin de adelantar la Convocatoria No. 1089 de 2019 donde han ofertado 15 empleos que corresponden a 32 vacantes, sin realizar el proceso de la consulta previa de las comunidades indígenas, afrodescendientes y raizales del Municipio de Chinú.
- **3.-** Respecto de los cargos ofertados se encuentra el empleo de Inspector de Tránsito y Transporte, Código 312, Grado 12, ofertada con la OPEC 66650 que es desempeñado por hace más de tres (3) años por la indígena Carmen Teresa Vásquez Prasca que pertenece a nuestra comunidad, sin embargo, lleva laborando en la alcaldía de Chinú desde hace más de nueve (9) años desarrollando diferente empleos y el cargo de inspector de tránsito y transporte lo ha desempeñado en dos tiempos diferentes, es decir durante el año 2015 y posteriormente desde el 2018 y hasta la fecha; lo que ha permitido brindar un servicio garante de la autonomía e identidad étnica a las diferentes étnias por conocer la cultura, el lenguaje, las tradiciones y la religión de los indígenas que estamos radicados en esta municipalidad.

- **4.-** Según lo establecido en el convenio 169 de la O.I.T. y la reiterada jurisprudencia de la Corte Constitucional, tenemos que el Municipio de Chinú y la Comisión Nacional del Servicio Civil están en la obligación de velar por la protección del derecho fundamental de la consulta previa para garantizar la autonomía e identidad étnica de las comunidades indígenas, afrodescendientes y raizales, sin embargo, omitieron este proceso constitucional y han vulnerado este derecho fundamental reconocido a nivel internacional.
- **5.-** La Comisión Nacional del Servicio Civil solo ha procedido a retirar de procesos de selección empleos adscritos a la secretaría de educación departamental de manera aleatoria y en coordinación con la secretaría de educación departamental, dejando de lado la intervención de la comunidad indígena que debimos participar a través de la consulta previa porque nos encontramos afectados no solo en el sector educativo, sino en las diferentes áreas de los servicios que presta la alcaldía de Chinú como lo es la inspectora de tránsito y transporte, pero, en el Municipio de Chinú no se opto por ninguna medida enfocada a evitar o disminuir la afectación que estamos presentado con el concurso de méritos.
- **6.-** Actualmente el proceso de selección No. 1089 de 2019 se encuentra en curso, por lo que estamos dentro de los términos de inmediatez para que se garantice la protección constitucional de la consulta previa y se lleve a cabo este procedimiento con el acompañamiento y coordinación de las diferentes autoridades públicas de orden nacional y municipal y con la convocatoria de todas la comunidades indígenas, afrodescendientes y raizales que serán afectadas con esta decisión administrativa del Municipio de Chinú.
- **7.-** Nuestra compañero y miembro de la Comunidad Indígena Chinú Urbano Carmen Teresa Vásquez Prasca, no solo es indígena que tiene derecho a la protección constitucional de la consulta previa, sino que además, es una madre indígena cabeza de familia y padece de una enfermedad degenerativa como lo es la artritis reumatoidea, también denominada como artritis degenerativa.
- **8.-** No existe otro mecanismo judicial que permita una justicia efectividad en términos de oportunidad para la protección constitucional del derecho fundamental de la consulta previa que ha sido vulnerado a la **COMUNIDAD INDIGENA CHINÚ URBANO** y en general a toda la comunidad indígena, afrodescendiente y raizal del Municipio de Chinú.

DERECHOS VULNERADOS.-

Con el actuar de la **Comisión Nacional del Servicio Civil** y el **Municipio de Chinú** respecto de la omisión de llevar a cabo la participación de la comunidad indígena para la decisión administrativa que han tomado para el concurso de méritos que se adelanta por medio de la convocatoria No. 1089 de 2019, se ha vulnerado el derecho fundamental a la Consulta Previa que tiene su desarrollo constitucional por la jurisprudencia de la Corte Constitucional, la convención 169 de la OIT, Ley 21 de 1991 y los artículos 1, 7 y 70 de la Constitución Política que disponen lo siguiente:

ARTICULO 10. Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.

ARTICULO 70. El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana.

ARTICULO 70. El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional.

La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país. El Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la Nación.

PROCEDENCIA Y LEGITIMIDAD

Esta acción de tutela es procedente de conformidad con lo establecido en los artículos 1, 2, 5 y 9 del Decreto 2591 de 1991, ya que lo que se pretende es la protección del derecho fundamental a la Consulta Previa y de conformidad con la normatividad Colombiana no existe otro mecanismo judicial para reclamar el citado derecho dentro del trámite que adelanta la Comisión Nacional del Servicio Civil y el Municipio de Chinú con ocasión de la **Convocatoria No. 1089 de 2019**.

La existencia de otro medio de defensa ha sido reiteradamente explicado por la H. Corte Constitucional, en el sentido de que no siempre que se presentan varios mecanismos de defensa, la tutela resulta improcedente. Es necesario además una ponderación de eficacia de los mismos a partir de la cual se concluya que alguno de los otros medios existentes, es tan eficaz para la protección del derecho

fundamental como la acción de tutela misma y en tal sentido en la Sentencia T-526 del 18 de septiembre de 1.992 Sala Primera de Revisión, manifestó:

... Es claro entonces que el otro medio de defensa judicial a que alude el artículo 86 debe poseer necesariamente, cuando menos, la misma eficacia en materia de protección inmediata de derechos constitucionales fundamentales que, por naturaleza, tiene la acción de tutela. De no ser así, se estaría haciendo simplemente una burda y mecánica exégesis de la norma, en abierta contratación con los principios vigentes en materia de efectividad de los derechos y con desconocimiento absoluto del querer expreso del constituyente."

Frente a la procedencia de la acción de tutela para la protección de los derechos de las comunidades étnicas se debe tener presente la sentencia SU – 383 de 2003 de la Corte Constitucional que ha determinado los avances normativos del reconocimiento jurídico a la autonomía, y la identidad étnica y cultural de las comunidades indígenas, afrodescendientes y raizales que se refiere a (i) la procedencia de la acción de tutela, tanto para la defensa de los derechos de los miembros de las comunidades frente a las autoridades públicas y las autoridades tradicionales, como para la protección de los derechos de la comunidad; (ii) el rango de norma de derecho fundamental que ostentan las cláusulas que consagran derechos constitucionales en cabeza de estas comunidades, con todos los atributos legales y políticos que ello comporta.

El Tribunal Superior de Buga también hizo referencia al precedente jurisprudencial de la sentencia SU – 383 de 2003 de la Corte Constitucional, en la sentencia de tutela de segunda instancia proferida el 22 de julio de 2021, indicando lo siguiente:

Incluso se ha dicho que los medios de defensa ante la jurisdicción contenciosa no son idóneos. Esto debido a que solo pueden resolver aspectos relativos a la legalidad de la decisión administrativa, más no están en capacidad de resolver temas relacionados con la omisión del procedimiento de consulta previa. En ese sentido, la Corte ha puesto de presente en casos similares al que ahora ocupa a la Sala que ante controversias relativas al amparo del derecho a la consulta previa en las que se plantee la necesidad de que los accionantes agoten otros mecanismos ordinarios de defensa, el juez constitucional deba considerar i) el carácter de derecho fundamental que se le reconoce a la consulta previa, ii) que es él el funcionario responsable de asegurar el ejercicio eficaz de esa categoría de derechos y que iii) las condiciones especiales de vulnerabilidad que suelen enfrentar las comunidades indígenas y tribales justifica que sea esta vía excepcional el escenario idóneo para evitar la lesión de sus derechos2.

Precisamente, la misma Corte ha destacado, en relación con los eventos en los que se ha desconocido la obligación Estatal de consultar a las comunidades étnicas, que el principal mecanismo reparativo, en estos eventos, radica en disponer la realización de una consulta, la cual puede operar en cualquier etapa de la adopción de la medida, ya sea previa, concomitante o posterior a ella (sentencia SU-123 de 2018) lo que refuerza el cumplimiento del presupuesto de inmediatez.

Finalmente, la relevancia constitucional del caso concreto resulta flagrante, dado que la consulta previa es un derecho fundamental que si bien no está contemplado expresamente en el texto constitucional, se ha incorporado vía Bloque de Constitucionalidad al ordenamiento jurídico Colombiano a partir de lo acordado en el Convenio 169 de la OIT, en específico, su artículo 6, el cual prevé la obligación de los Estados pactantes de consultar a los pueblos indígenas y tribales que puedan verse afectados de manera directa por alguna de sus actuaciones administrativas o legislativas; de manera que no solo se les informe sobre las medidas a adoptar, sino que, en adición a ello, puedan manifestar su opinión, al igual que participar y contribuir en la adopción de estas decisiones, y, así, proponer fórmulas que les permitan beneficiarse realmente de los proyectos públicos o, por lo menos, lograr que la afectación sufrida sea la menor posible y efectivamente compensada3.

FUNDAMENTOS JURÍDICOS Y JURISPRUDENCIALES

Las relaciones entre diferentes culturas que residen en Colombia están reguladas por los principios constitucionales que se han fortalecido con la normatividad internacional que ha sido acogida de manera integral por nuestro ordenamiento jurídico por vía del bloque de constitucionalidad de conformidad con el artículo 93 de la Carta Magna que dispone "Los tratados y convenios internacionales ratificados por el Congreso, que reconocen los derechos humanos y que prohíben su limitación en los estados de excepción, prevalecen en el orden interno. Los derechos y deberes consagrados en esta Carta, se interpretarán de conformidad con los tratados internacionales sobre derechos humanos ratificados por Colombia."

Integrado al Bloque de Constitucionalidad encontramos el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo que ha registrado la evolución del derecho internacional desde 1957 y en esta oportunidad nos referimos puntualmente a los cambios sobrevenidos en la situación de los pueblos

indígenas y tribales, pues, el mencionado convenio se enfatizó en el reconocimiento y respeto de las aspiraciones que tienen estos pueblos de asumir el control de sus propias instituciones y formas de vida y de su desarrollo económico y a mantener y fortalecer sus identidades, lenguas y religiones dentro del marco del Estado Colombiano y por tal razón se aprobó el Convenio No. 169 sobre los pueblos indígenas y tribales en países independientes, adoptado por la 76a. reunión de la conferencia general de la O.I.T., Ginebra 1989 a través de la ley 21 del 4 de marzo de 1991.

El artículo 6 de la Ley 21 de 1991 establece en el literal a) del numeral 1, lo siguiente:

a) Consultar a los pueblos interesados, mediante procedimientos apropiados y en particular a través de sus instituciones representantivas, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarles directamente; (énfasis fuera de texto)

Así las cosas, tenemos que la Consulta Previa es un derecho fundamental para garantizar el reconocimiento y protección de la diversidad étnica y Cultural de Colombia que predica el artículo 7 de nuestra Constitución Política y en su artículo 70 que reza:

El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional.

La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país. El Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la Nación. (Énfasis fuera de texto)

Pese a lo anterior, tenemos que la **Comisión Nacional del Servicio Civil** y el **Municipio de Chinú** han violado la Constitución Política al impedir la participación de los pueblos indígenas y tribales en la decisión administrativa de la Convocatoria No. 1089 de 2019, a través de la Consulta Previa para garantizar la igualdad y dignidad de los nuestros pueblos indígenas y tribales que nos encontramos radicados en este municipio.

Lo que están viviendo la comunidad indígena con la decisión administrativa de la Comisión Nacional del Servicio Civil y el Municipio de Chinú se debe al desconocimiento de la dimensión objetiva de derechos constitucionales fundamentales y por este motivo el Juez Constitucional debe dar aplicación a la

definición que la Corte Constitucional pronuncio en la sentencia T – 704 de 2006 de la siguiente manera:

Se habla de la dimensión objetiva de los derechos constitucionales fundamentales. Que los derechos constitucionales fundamentales se consignen en documentos jurídicos significa un gran paso en orden a obtener su cumplimiento, pero no es suficiente. Es preciso el despliegue de todo un conjunto de medidas, tareas y actuaciones por parte del Estado – tanto en el nivel nacional como en el territorial - orientadas a garantizar la plena efectividad de estos derechos en la práctica. En esta misma línea de argumentación es deber del Estado garantizar la disponibilidad de recursos, emitir un grupo de medidas y realizar un conjunto de tareas y actuaciones dirigidas a asegurar que se cumplan las condiciones para hacer efectivos los derechos constitucionales fundamentales. Las omisiones del Estado en relación con este propósito puede acarrear el grave desconocimiento de estos derechos.

También se debe tener en cuenta que la normatividad y la jurisprudencia de la Corte Constitucional no establece un número de integrantes de la comunidad indígena para hacerse acreedores a la protección legal de sus derechos constitucionales fundamentales, como tampoco se puede confundir la acción popular que busca la defensa de derechos o intereses colectivos con la acción de tutela para buscar la protección de los derechos fundamentales del sujeto colectivo que es la comunidad indígena según lo definido por la máxima autoridad para la interpretación de los derechos fundamentales en la sentencia T – 380 de 1993

Los derechos fundamentales de las comunidades indígenas no deben confundirse con los derechos colectivos de otros grupos humanos. La comunidad indígena es un sujeto colectivo y no una simple sumatoria de sujetos individuales que comparten los mismos derechos o intereses difusos o colectivos. En el primer evento es indiscutible la titularidad de los derechos fundamentales, mientras que en el segundo los afectados pueden proceder a la defensa de sus derechos o intereses colectivos mediante el ejercicio de las acciones populares correspondientes. Entre otros derechos fundamentales, las comunidades indígenas son titulares del derecho fundamental a la subsistencia, el que se deduce directamente del derecho a la vida consagrado en el artículo 11 de la Constitución.

Señor Juez Constitucional, el citado convenio 169 de la OIT establece en su numeral 2 del artículo primero lo siguiente

La conciencia de su identidad indígena o tribal deberá considerarse un criterio fundamental para determinar los grupos a los que se aplican las disposiciones del presente Convenio.

Sin embargo, las entidades accionadas han desconocido la identidad indígena, que nos encontramos radicadas en el Municipio de Chinú al decidir, bajo un

criterio infundado, no aplicar las disposiciones del mencionado convenio que ha sido incorporado por la ley 21 de 1991 en nuestro bloque constitucional. El Municipio de Chinú y la Comisión Nacional del Servicio Civil han omitido la obligación que impone el artículo 2 de esta ley que dispone: "Los gobiernos deberán asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos interesados, una acción coordinada y sistemática con miras a proteger los derechos de esos pueblos y a garantizar el respeto de su integridad. Esta acción deberá incluir medidas: (...) b) Que promuevan la plena efectividad de los derechos sociales, económicos y culturales de esos pueblos, respetando su identidad social y cultural, sus costumbres y tradiciones, y sus instituciones; (...)" Es claro que las entidades accionadas no han promovido la plena efectividad de los derechos que tienen los indígenas al no llevar a cabo la consulta previa y no adoptar las medidas para salvaguardar a esta comunidad de acuerdo a lo indicado en el numeral 1 del artículo cuarto que indica que: "Deberán adoptarse las medidas especiales que se precisen para salvaguardar las personas, las instituciones, los bienes, el trabajo, las culturas y el medio ambiente de los pueblos interesados."

Uno de los propósitos del cumplimiento del derecho fundamental a la Consulta Previa consiste en dar aplicación al artículo 5 del convenio 169 de la OIT que señala:

Al aplicar las disposiciones del presente Convenio:

- a) Deberán reconocerse y protegerse los valores y prácticas sociales, culturales, religiosas y espirituales propios de dichos pueblos y deberá tomarse debidamente en consideración la índole de los problemas que se les plantean tanto colectiva como individualmente;
- b) Deberá respetarse la integridad de los valores, prácticas e instituciones de esos pueblos;
- c) Deberán adoptarse, con la participación y cooperación de los pueblos interesados, medidas encaminadas a allanar la s dificultades que experimenten dichos pueblos al afrontar nuevas condiciones de vida y de trabajo.

La Corte Constitucional ha dejado el precedente del respeto por la autonomía de las comunidades indígenas existentes en el territorio nacional y en esta oportunidad nos referimos puntualmente a la comunidad indígena del Municipio de Chinú y por esta razón hacemos referencia a la sentencia T – 254 de 1994 proferida bajo la ponencia del Magistrado Eduardo Cifuentes Muñoz, quien indico:

7.1 A mayor conservación de sus usos y costumbres, mayor autonomía. La realidad colombiana muestra que las numerosas comunidades indígenas existentes en el

territorio nacional han sufrido una mayor o menor destrucción de su cultura por efecto del sometimiento al orden colonial y posterior integración a la "vida civilizada" (Ley 89 de 1890), debilitándose la capacidad de coerción social de las autoridades de algunos pueblos indígenas sobre sus miembros. La necesidad de un marco normativo objetivo que garantice seguridad jurídica y estabilidad social dentro de estas colectividades, hace indispensable distinguir entre los grupos que conservan sus usos y costumbres - los que deben ser, en principio, respetados -, de aquellos que no los conservan, y deben, por lo tanto, regirse en mayor grado por las leyes de la República, ya que repugna al orden constitucional y legal el que una persona pueda quedar relegada a los extramuros del derecho por efecto de una imprecisa o inexistente delimitación de la normatividad llamada a regular sus derechos y obligaciones.

La máxima autoridad de orden constitucional también ha establecido unos principios para la interpretación por parte de los operadores judiciales en sede de tutela al momento de pronunciarse sobre la autonomía de las comunidades indígenas y para el caso que nos ocupa traigo a colación el principio de maximización de la autonomía de las comunidades indígenas que define la Sentencia T – 617 de 2010

Principios generales de interpretación.

11.1. Principio de "maximización de la autonomía de las comunidades indígenas" (o bien, de "minimización de las restricciones a su autonomía")[39]: de acuerdo con la jurisprudencia constitucional, solo son admisibles las restricciones a la autonomía de las comunidades indígenas, cuando estas (i) sean necesarias para salvaguardar un interés de mayor jerarquía; y (ii) sean las menos gravosas, frente a cualquier medida alternativa, para la autonomía de las comunidades étnicas[40]. La evaluación sobre la jerarquía de los intereses en juego y la inexistencia de medidas menos gravosas, debe llevarse a cabo teniendo en cuenta las particularidades de cada comunidad[41].

Por todo lo anterior es que se debe garantizar el derecho fundamental a la consulta previa que ha sido vulnerado por el Municipio de Chinú y la Comisión Nacional del Servicio Civil al omitir la participación de la comunidad indígena para la toma de decisión del concurso de méritos que se adelanta por medio de la **Convocatoria No. 1089 de 2019** y frente a la obligatoriedad de llevar a cabo la consulta previa, se debe resaltar lo definido por la Corte Constitucional en la sentencia C – 175 de 2009:

CONSULTA PREVIA DE COMUNIDADES INDIGENAS Y AFRODESCENDIENTES-Constituye un derecho fundamental

La Carta Política propugna por un modelo de Estado que se reconoce como culturalmente heterogéneo y que, por ende, está interesado en la preservación de esas comunidades diferenciadas, a través de la implementación de herramientas jurídicas que garanticen su identidad como minoría étnica y cultural, organizadas y reguladas mediante sus prácticas tradicionales. Es así como para el caso particular de las comunidades indígenas y afrodescendientes, existen previsiones constitucionales expresas, que imponen deberes particulares a cargo del Estado, dirigidos a la preservación de las mismas y la garantía de espacios suficientes y adecuados de participación en las decisiones que las afectan. Ello, sumado al contenido y alcance de normas de derecho internacional que hacen parte del bloque de constitucionalidad, ha permitido que la jurisprudencia de esta Corporación haya identificado un derecho fundamental de las comunidades indígenas y afrodescendientes a la consulta previa de las decisiones legislativas y administrativas susceptibles de afectarles directamente.

CUMPLIMIENTO AL ARTÍCULO 37 DE DECRETO 2591/91: JURAMENTO

Para los efectos de que trata los artículos 37 y 38 del Decreto 2591 de 1.991, manifiesto bajo juramento que, con anterioridad a esta acción, no hemos promovido acción similar por los mismos hechos.

PRUEBAS.-

Respetuosamente me permito aportar y solicitar las siguientes pruebas:

Documentales:

- Acuerdo CNSC 20191000001946 del 04 de Marzo de 2019.
- Documentos que demuestran la representación legal de la Comunidad Indígena Chinú Urbano.
- Certificación Laboral de la indígena Carmen Vásquez.
- Historia Clínica de la compañera Carmen Vásquez.
- Declaración juramentada de la compañera Carmen Vásquez.

Constancia del Ministerio del Interior de Carmen Vásquez.

SOLICITUD ESPECIAL.

Teniendo en cuenta que el tema objeto de la presente acción de tutela involucra a diferentes entidades del estado, por estar directamente relacionadas con los hechos que aquí se exponen, solicito respetuosamente que se vinculen:

Dirección de asuntos indígenas del Ministerio del Interior, la cual puede ser notificada en la Carrera 8 No. 12B – 31 del edificio BANCOL, piso 6 de la ciudad de Bogotá.

Organización Nacional Indígena de Colombia – ONIC, la cual puede ser notificada en la calle 12B No. 4 – 38, de la ciudad de Bogotá, correo electrónico onic@onic.org.co

PRETENSIONES.

Con fundamento en los hechos relacionados, la Constitución Política, las normas que componen el bloque constitucional y la jurisprudencia de la Corte Constitucional solicito al honorable Juez Constitucional disponer y ordenar a favor de mis representados lo siguiente:

Primero.- Conceder el amparo constitucional del derecho fundamental a la consulta previa, la diversidad étnica y cultural, la autonomía e identidad cultural y gobierno propio.

Segundo.- ORDENAR al Municipio de Chinú y a la Comisión Nacional del Servicio Civil que inicie las gestiones para llevar a cabo el proceso de consulta previa de la comunidad indígena Chinú Urbano, con el propósito que la comunidad indígena seleccione y nombre en el cargo de inspector de tránsito y transporte, código 312, grado 12, la persona que la comunidad seleccione de acuerdo a los usos y costumbres del pueblo indígena de Chinú.

Tercero.- Como consecuencia de lo anterior se ordene al Municipio de Chinú y a la Comisión Nacional del Servicio Civil que excluya de los cargos ofertados el empleo de inspector de tránsito y transporte, código 312, grado 12 por estar ejercido por una indígena de la Comunidad Indígena Chinú Urbano, hasta que se haga el proceso de la consulta previa.

NOTIFICACIONES

- La CNSC en la Carrera 16 No. 96 64, piso 7 de la ciudad de Bogotá y/o al correo electrónico notificacionesjudiciales@cnsc.gov.co
- La entidad accionada Municipio de Chinú Córdoba en la Calle 15 No. 8 20, Palacio Municipal de la ciudad de Chinú y/o al correo electrónico contactenos@chinu-cordoba.gov.co
- El suscrito en el correo electrónico <u>vasquez2026@hotmail.com</u> y teléfono 3126542050.

Atentamente,

NEL ENRIQUE DURANGO SUAREZ